



Los 20 años del magallánico Davor Gjuranovic en "el canal de todos"

El periodista puntarenense ha sido testigo clave de algunos de los episodios más duros del país. En esta entrevista repasa sus veinte años en TVN, defiende el rol de la tevé pública y cuenta cómo enfrentó un reciente diagnóstico de cáncer a la piel que lo obliga a aparecer en pantalla con un parche en la frente.

Por **Tomás Ferrada Poblete**
Corresponsal en Santiago

La cita con Davor Gjuranovic Letelier es en su departamento en Providencia, Santiago. El periodista magallánico vive en el mismo edificio desde hace años, a sólo un par de pasos del metro Los Leones. Quizás eligió ese lugar como una es-

trategia para no perderse en la "vorágine" de la capital, como él mismo la describe. Confiesa que, pese a llevar décadas instalado en la capital "Santiago es pura locura, todavía no me siento parte".

Al llegar al lugar, su consejero nos recibe con una particular petición: "¿Puede subirle este billete de 20 lucas a Davor para que le haga una transferencia a mi sobrino?". Arriba, mientras prepara café para sentarse



En una de sus recientes visitas a la capital de Magallanes, comiendo choripán en el mítico Kiosco Roca.

a conversar sobre sus veinte años en "el canal de Chile", Gjuranovic hace el favor. Es difícil imaginarse a otro rostro de TVN sirviendo de intermediario bancario para su portero, pero con Davor no extraña. El gesto resume algo clave en su carácter: cercanía y una amabilidad propia del lugar que lo vio crecer, Magallanes.

de esos años le interesaban las noticias y la política. "Siempre me gustó leer el diario, escuchar la radio", comenta. Hasta estos días confiesa leer todas las mañanas el papel digital de La Prensa Austral y conectarse sagradamente a ver las noticias en la señal de ITV.

El aislamiento geográfico,

tuvo un efecto formativo. "Teníamos un solo canal, que era TVN, y muchas radios. A mí me fascinaba cuando a las doce del día sonaba por la radio: "Al toque de gong, sírvanse conectar" y ahí se dejaba de escuchar la noticia regional y se conectaba con Santiago".

Con menos de 10 años y cuando Chile recuperaba su democracia, un joven Davor estaba muy pendiente del acontecer político. "Recuerdo perfectamente la elección del año 89: le dije a mi mamá que quería ir a todas las concentraciones". Fue a ver a Fra Fra a la Radio Polar, a Hernán Büchi al gimnasio Fiscal y a Patricio Aylwin a un acto en calle Bories.

Ese interés por la actualidad nacional lo fue empujando hacia el periodismo, y cuando llegó el momento de salir de Magallanes, optó por elegir la Universidad Católica de Valparaíso. Allí cursó la carrera y tras un breve paso por Canal 13, aterrizó en Televisión Nacional de Chile, en marzo de 2005

Interés periodístico forjado en Magallanes

Nació en Punta Arenas en 1980, en una ciudad muy distinta a la que hoy conoce. "No había nada", recuerda. "Hoy día hay internet, hay casino, hay restaurantes, pero en mi niñez no había mucho que hacer".

Su madre, Zaida Letelier, era profesora y bibliotecaria del Liceo Comercial; su padre, Alejandro Gjuranovic, trabajó durante más de cuatro décadas en el Servicio Agrícola y Ganadero (Sag).

Cursó la enseñanza básica en la Escuela Portugal y la media en el Liceo Nobellius. Des-

Ese interés por la actualidad nacional lo fue empujando hacia el periodismo, y cuando llegó el momento de salir de Magallanes, optó por elegir la Universidad Católica de Valparaíso. Allí cursó la carrera y tras un breve paso por Canal 13, aterrizó en Televisión Nacional de Chile, en marzo de 2005

"CHILE TIENE UNA DEUDA CON LA ANTÁRTICA"

Durante los días de reposo médico que debió tomar tras su operación, Davor Gjuranovic volvió a una de sus obsesiones: la Antártica. Tiene una biblioteca personal repleta de textos históricos, geopolíticos y de exploración sobre el continente blanco. "Estuve leyendo mucho. Son los temas que vienen, o que deberían venir", afirma. Para él, Chile ha avanzado lento en su estrategia polar. "Creo que la Cancillería chilena es muy lenta para el tema antártico. Como que es todo cansino, la política exterior de Chile es siempre como lenta".

Una de sus principales preocupaciones es la falta de infraestructura portuaria. Considera que el país ha perdido ventaja frente a Argentina como base de

operaciones para el turismo antártico y reclama que, antes de pensar en grandes centros científicos, lo urgente es mejorar la capacidad logística. "Hay que hacer un puerto grande, hay que formalizar los vuelos (...) que no perdamos con Ushuaia".

También critica el limitado conocimiento sobre la Antártica en la población chilena, especialmente en Magallanes. Siente que se repite una y otra vez una historia mínima: "Que la Antártica es el piloto Pardo, el Yelcho, Shackleton (...) y la Antártica es mucho más que eso". Para él, esa falta de relato debe abordarse desde la educación: "Hay que enseñar desde la Antártica en los colegios (...) que todos los que vivan en Magallanes sepan su historia".



En su oficina personal de su departamento, recibe a El Magallanes.

Foto: Tomás Ferrada Poblete

Foto: Ciroso



La muerte de Augusto Pinochet (2006) lo convirtió en protagonista involuntario de un momento histórico. Fue él quien, solo frente al Hospital Militar, leyó en vivo el parte médico oficial que confirmaba el fallecimiento del exdictador. Su despacho fue replicado en medios de todo el mundo y, hasta hoy, lo reconocen por haber sido "el periodista que mató a Pinochet"

aterrizó en Televisión Nacional de Chile, en marzo de 2005.

20 años en TVN: los hitos del periodista magallánico

En sus dos décadas en la señal estatal, Davor Gjuranovic ha estado presente en múltiples coberturas. "Tú pones mi nombre en el archivo de TVN y hay más de 4 mil notas que responden a Davor Gjuranovic (...) Debo ser de los periodistas activos que más notas ha hecho en TVN, porque soy de los más antiguos", dice.

La tragedia de Antuco (2005) fue el primer golpe periodístico -y emocional- de su carrera. Tenía pocos meses en TVN cuando ocurrió la muerte de 45 soldados durante una marcha en condiciones extremas. "Me dio mucha pena, porque los soldados que murieron eran un poquito menores que

yo nomás". Fue testigo del dolor de las madres y padres que perdieron a sus hijos, muchos de ellos únicos varones en familias humildes del sur. "Ver un gimnasio lleno de ataúdes con banderas de Chile me partió el alma". Desde esa instancia comenzó a forjar un vínculo con el mundo de las Fuerzas Armadas que lo acompaña hasta hoy.

La muerte de Augusto Pinochet (2006) lo convirtió en protagonista involuntario de un momento histórico. Fue él quien, solo frente al Hospital Militar, leyó en vivo el parte médico oficial que confirmaba el fallecimiento del exdictador. Su despacho fue replicado en medios de todo el mundo y, hasta hoy, lo reconocen por haber sido "el periodista que mató a Pinochet". Al rato de anunciar la muerte, lo llamó su jefe, el también maga-



Foto: Tomás Feneaux

Su colección de corbatas y colleras que lo acompañan a diario en TVN. Siendo uno de los pocos periodistas que aún viste sagradamente así, confía en que esa moda volverá.

llánico y periodista Gazi Jalil Trebotic, quien le dijo: "Davor, excelente, pasaste a la historia de Chile".

La erupción del volcán Chaicén (2008) lo enfrentó al miedo en estado puro. "Estando allá, un volcán no sabes cómo va a reaccionar". Estuvo en la zona en los primeros días, cuando aún no había evacuaciones masivas, y recuerda el terror de estar atrapado sin vías de escape. "Cuando se trastornó el volcán, creció la pluma de un minuto para otro y empezaron los temblores. ¿Y a dónde escapamos?", se preguntaba.

El terremoto del 27F (2010) lo pilló en su departamento. Minutos después, tuvo que correr por Providencia hasta llegar a TVN, y realizó el primer despacho televisivo con imágenes del desastre. "Mostré la cúpula de la Iglesia de la Divina Providencia caída en la calle". Luego vendrían días

recorriendo zonas devastadas: Constitución, Sagrada Familia, Concepción. "Me aburrí de ver personas muertas, fue muy duro psicológicamente".

El asesinato de tres cara-

bineros en Cañete (2024) fue una cobertura reciente y profundamente impactante. Estaba en Reñaca, de descanso, cuando recibió el llamado de su jefe. A mediodía ya estaba



Foto: Cecilia

Le fascina cubrir la política nacional y "los entresijos del poder", según dice. "Ahora que hay un coterráneo mío, con mayor razón", afirma sobre el Presidente Boric.

Foto: Zenit



En sus inicios como reportero de Canal 13 en los tribunales de Justicia. "En muy poco tiempo, aprendí muchísimo", comenta sobre su paso por el excanal de la UC.



Foto: Tomás Feneaux

El rincón presidencial de su estante recopila fotos y medallas de los presidentes de la República.



Davor Gjuranovic ha recorrido el país entero y ha volado por el mundo acompañando a presidentes en giras oficiales. Pero hay un destino que siempre lo remueve. "Cada vez que aterrizo en el Aeropuerto Carlos Ibáñez del Campo, como que se me eriza la piel", confiesa. Volver a Magallanes -y hacerlo en el avión presidencial- es, dice, "el éxtasis del periodismo"

en la Cuarta Comisaría de Los Alamos, donde forjó un vínculo estrecho con los funcionarios. "Fui el único periodista que entró y almorzaba todos los días con ellos". Uno de los testimonios que más lo marcó fue el de la viuda de uno de los carabineros asesinados: "Me dijo que su esposo me admiraba, que veía todos los días la corbata que llevaba puesta".

La crisis de los medios y la defensa de TVN

En dos décadas en Televisión Nacional, Gjuranovic ha sido testigo de la transformación estructural del canal y del periodismo. "Antes trabajaba con mucha gente. Hoy día trabajo muy solo", resume. Lo que antes era un equipo de cuatro personas -periodista, camarógrafo, asistente y chofer- hoy muchas veces se reduce a dos, o incluso uno.

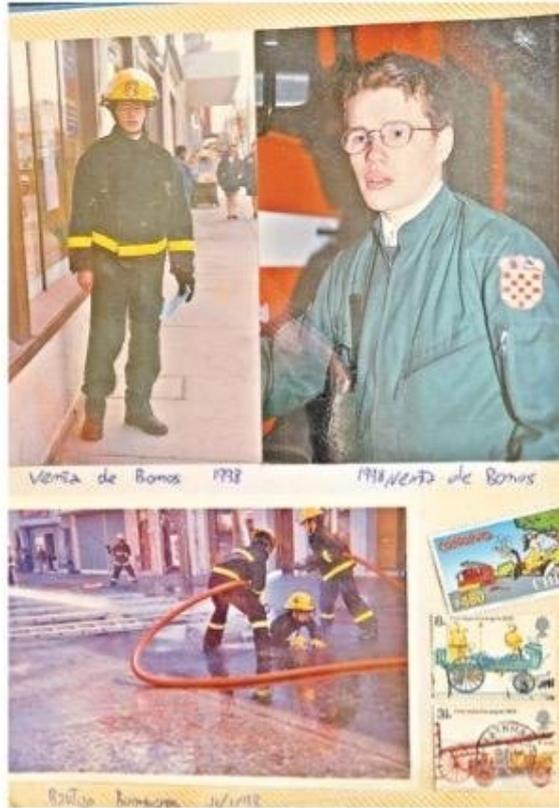
Defiende con fuerza el rol del canal como televisión pú-
blica,

ca, aun en medio de recortes y pérdidas financieras. "TVN parte el año con menos de 10 mil millones de pesos sólo por cumplir su misión legal", señala. Y aclara que esa misión -estar presente en todo Chile, transmitir eventos de interés público, sostener centros regionales y señales como 24 Horas o NTV- no la tiene ningún otro canal.

El parche en la frente

Quienes sintonizan a Davor Gjuranovic en TVN en las últimas semanas habrán notado la presencia de un parche en su frente. Es la consecuencia de una cirugía para extirpar un cáncer a la piel que le fue detectado a tiempo gracias a un chequeo preventivo.

"Voy al dermatólogo una vez al año porque soy muy blanco, y me gusta que me revisen los lunares", explica. Fue en uno de esos controles cuando su médico le dijo sin rodeos: "Esa



En su juventud como voluntario de la Bomba Croata de Punta Arenas.

manchita que tienes en la cara es cáncer a la piel". A pesar de haber sido siempre riguroso con el uso de bloqueador y lentes, el diagnóstico llegó igual. "Me dio rabia, porque siempre me he cuidado", reconoce.

Tras dos operaciones que dejaron una cicatriz de varios centímetros, Davor debe mantener la zona cubierta al menos tres meses. "Lo bueno es que lo detecté a tiempo. Si me lo descubren dos años después, otra habría sido la historia".

Un mensaje a los que vienen

A sus 20 años de carrera, Davor Gjuranovic comparte una mirada crítica sobre el periodismo actual, especialmente entre los más jóvenes. "Siento que los cabros de hoy día no saben nada de la historia de Chile", lanza. Insiste en que el buen periodismo no se hace con Wikipedia ni con Google, y que en terreno muchas veces no hay conexión a internet ni tiempo para improvisar.

Recomienda leer, estudiar, entender los procesos políticos y sociales. "Hay que saber un poquito de los últimos 50 años. Y hay muchos libros buenos, libros que te llenan la cabeza". El mismo prefiere las biografías y los textos históricos. "Periodistas porros me

cargan", remata. Davor Gjuranovic ha recorrido el país entero y ha volado por el mundo acompañando a presidentes en giras oficiales. Pero hay un destino que siempre lo remueve. "Cada vez que

UN BOMBERO DE ALMA

Antes de ser periodista, Davor fue bombero. Perteneció a la Cuarta Compañía de Bomberos de Punta Arenas, la Bomba Croata. "Fui bombero desde joven, hasta casi los 33 años, como voluntario activo", relata. Su casa está llena de carro-bombas en miniatura, símbolo de una pasión que heredó de su padre -superintendente, comandante, capitán- y de su abuelo, también bombero de la misma compañía.

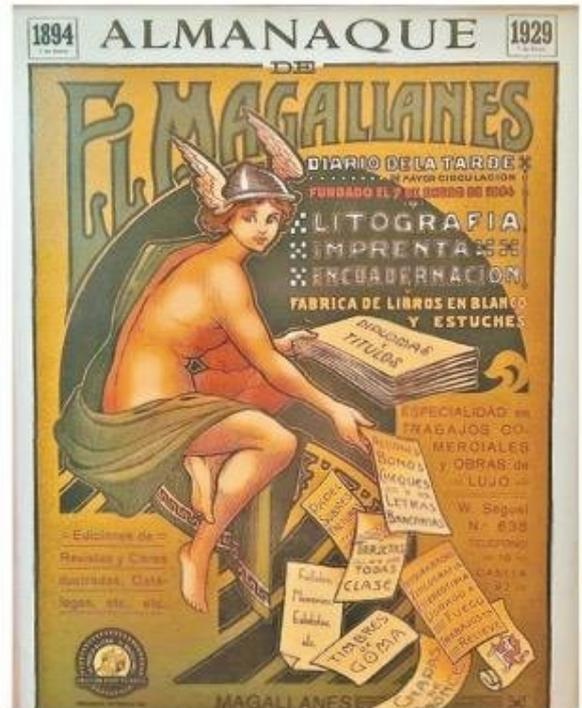
Pese a estudiar en Valparaíso y luego radicarse en Santiago, hizo lo posible por mantenerse activo en su compañía. "Terminaba la universidad, llegaban las vacaciones, y al otro día me iba a la Bomba", cuenta. Lo mismo cuando empezó a trabajar: si podía, se escapaba a Punta Arenas a colaborar. Pero con el tiempo, reconoce, la rutina de la capital y la intensidad del periodismo hicieron que fuera imposible mantener ese doble compromiso. "Ya era incompatible ser bombero allá y vivir acá", admite.

Hoy, aunque no está enrollado en ninguna bomba de Santiago, no descarta volver cuando el ritmo lo permita. "Tengo la tradición tatuada. Esa compañía es mi compañía de toda la vida".

aterrizo en el Aeropuerto Carlos Ibáñez del Campo, como que se me eriza la piel", confiesa. Volver a Magallanes -y hacerlo en el avión presidencial- es, dice, "el éxtasis del periodismo".



Un joven Davor acudió a la casa del expresidente Patricio Aylwin, fallecido en 2016, para realizarle una entrevista.



El primer cuadro al ingresar a su departamento, es esta copia de un "Almanaque de El Magallanes", revelando su identidad a cualquier visita que reciba.